

RITUAL



Recepción de los Santos Óleos

Monición

En la celebración de los sacramentos, que son acciones de Jesucristo en nosotros, el aceite tiene un papel importante. Desde tiempos muy remotos, el aceite es signo de fuerza y bienestar. También entre nosotros vemos algo parecido en el masaje que reciben los deportistas, o en el perfume que hace agradable la presencia, o en la fricción que se practica en el cuerpo del enfermo con algún producto medicinal.

En los tiempos antiguos, para señalar el inicio de su misión, los reyes y los profetas eran ungidos con aceite perfumado. Y Jesús, nuestro Señor, es llamado Mesías y Cristo, que significa Ungido.

Nosotros recibimos también la Unción con el óleo en el bautismo y la confirmación, como signo de la fuerza del Espíritu que desciende sobre los cristianos. Del mismo modo los enfermos son ungidos para hacer visible la fuerza que Dios da en la debilidad Y en la ordenación los nuevos presbíteros son ungidos para significar la misión que se les encomienda.

El aceite que unge el cuerpo hace visible al Espíritu que actúa. Y esta acción del Espíritu nace de la Pascua. Por eso, cada año el óleo se renueva. Cada año, el Obispo cabeza de nuestra Iglesia, bendice, antes de la Pascua, el óleo del santo Crisma, que se utiliza en el bautismo, la confirmación y la ordenación; el óleo de los enfermos y el óleo de los catecúmenos. Y nosotros ahora recibimos en nuestra Parroquia estos óleos bendecidos en la Catedral, el pasado miércoles santo. Con ellos celebraremos, a lo largo del año los sacramentos.

Canto: Pueblo de Reyes

*PUEBLO DE REYES, ASAMBLEA SANTA,
PUEBLO SACERDOTAL, PUEBLO DE DIOS,
¡BENDICE A TU SEÑOR!*

Te cantamos, Mediador entre Dios y los hombres;
te alabamos, oh Ruta viviente, camino del cielo.
Te cantamos, Sacerdote de la Nueva Alianza;
te alabamos tú eres nuestra paz, por la sangre de la Cruz.

Te cantamos, Cordero de la Pascua Eterna;
te alabamos, oh Víctima que borras nuestros pecados.
Te cantamos, oh Templo de la Nueva Alianza;
te alabamos oh Piedra angular y Roca de Israel.

Te cantamos, Pastor que nos conduces al Reino;
te alabamos, reúne a tus ovejas en un redil.
Te cantamos, oh Cristo Manantial de la gracia;
Te alabamos, oh Fuente de agua viva que apaga nuestra sed.

Alabanzas y Preces

S.: Oremos ahora, bendiciendo al Señor por estos dones santos.

Se deposita el Óleo de los enfermos sobre el altar.

S.: Te bendecimos, Señor, por el Óleo de los enfermos, y te pedimos que proteja el cuerpo y el espíritu de nuestros hermanos que sufren la enfermedad.

T.: *POR SIEMPRE YO CANTARÉ TU NOMBRE, SEÑOR.*

Se deposita el Óleo de los Catecúmenos sobre el altar.

S.: Te bendecimos, Señor, por el Óleo de los Catecúmenos, y te pedimos que los que serán ungidos con él, en el Bautismo, crezcan en el conocimiento del Evangelio y emprenda la lucha de la vida cristiana.

T.: *POR SIEMPRE YO CANTARÉ TU NOMBRE, SEÑOR.*

Se deposita el Santo Crisma sobre el altar.

S.: Te bendecimos, Señor, por el Santo Crisma, para que todos los que serán marcados con su signo en el Bautismo, la Confirmación y la Ordenación sacerdotal, reciban la abundancia de los dones del Espíritu y así la Iglesia crezca y llegue a la plenitud de tu Hijo Jesucristo.

T.: *POR SIEMPRE YO CANTARÉ TU NOMBRE, SEÑOR.*

S.: Oh Dios, que por la unción del Espíritu Santo constituiste a tu Hijo Mesías y Señor, y a nosotros, miembros de su Cuerpo, nos haces partícipes de su misma unción; ayúdanos a ser en el mundo testigos fieles de la redención que ofreces a todos los hombres.

Canto final a la Virgen

*SÁLVAME, VIRGEN MARÍA.
OYEME TE IMPLORO CON FE.
MI CORAZÓN EN TI CONFÍA.
VIRGEN MARÍA, SÁLVAME (BIS.).*

*Acuérdate de la hora en que te nombro Jesús
Mi Madre y mi Protectora desde el árbol de la Cruz.*